

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Discapacidad intelectual y apoyo social en la adolescencia.

Ruiz, Camila Andrea.

Cita:

Ruiz, Camila Andrea (2021). *Discapacidad intelectual y apoyo social en la adolescencia. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/103>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/U7B>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DISCAPACIDAD INTELECTUAL Y APOYO SOCIAL EN LA ADOLESCENCIA

Ruiz, Camila Andrea

Fundación de Psicología aplicada a Enfermedades Huérfanas. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El propósito de este trabajo de diseño teórico de revisión bibliográfica, es analizar la incidencia del apoyo social en los adolescentes con discapacidad intelectual de modo crítico y sistematizado. En primer lugar, se describe la discapacidad intelectual adolescente. En segundo lugar, se caracteriza el apoyo social necesario para su inclusión social. Finalmente se identifican los apoyos sociales que tienen incidencia en el desenvolvimiento de los adolescentes con discapacidad intelectual. El trabajo es abordado desde una perspectiva socio-ecológica y multidimensional de la discapacidad, que promueve la autonomía de los sujetos con discapacidad y al mismo tiempo, los apoyos necesarios para reducir el desajuste que existe en el entorno para con ellos.

Palabras clave

Discapacidad intelectual - Apoyo social - Adolescentes - Inclusión social

ABSTRACT

INTELLECTUAL DISABILITY AND SOCIAL SUPPORT IN ADOLESCENCE

The purpose of this theoretical design work of literature review is to analyze the incidence of social support in adolescents with intellectual disabilities in a critical and systematized way. First, adolescent intellectual disability is described. Secondly, the social support necessary for their social inclusion is characterized. Finally, the social supports that have an impact on the development of adolescents with intellectual disabilities are identified. The work is approached from a socio-ecological and multidimensional perspective of disability, which promotes the autonomy of subjects with disabilities and at the same time, the necessary supports to reduce the mismatch that exists in the environment for them.

Keywords

Intellectual disability - Adolescents - Social support - Social inclusion

INTRODUCCIÓN

Discapacidad intelectual y cambios en la terminología

La discapacidad intelectual alude a las dificultades que pueden aparecer en el plano cognitivo y en habilidades adaptativas sociales y prácticas que se inician antes de los 18 años. En el pasado, los términos empleados con mayor frecuencia para nombrar la condición de discapacidad intelectual fueron deficiencia mental, hasta la mitad del siglo XX y retraso mental, desde entonces hasta iniciado el siglo XXI. En la actualidad se emplea el término discapacidad, porque se adecua con las prácticas profesionales centradas en la funcionalidad de las conductas, en los factores contextuales y en la especificación de los apoyos requeridos (Verdugo Alonso & Schalock, 2010).

Por ende, se debe atender a la discapacidad desde un enfoque multidimensional, que subraya el papel del entorno donde se desenvuelve y las necesidades de los sujetos con discapacidad, ya que los contextos y entornos de vida que son más individualizados logran ajustarse más a las necesidades y permiten una mayor elección, autodeterminación, expresión de preferencias y control de sus vidas. Así, se le adjudica un papel sustancial al contexto que envuelve a los jóvenes en cuestión que no deja de lado las habilidades individuales, sino que juntos confluyen en su desempeño (Ibáñez García, Del Barrio del Campo, & Castro Zubizarreta, 2009).

Adolescencia y discapacidad intelectual

En el presente trabajo se hizo foco en los jóvenes que se encuentran transitando la etapa adolescente y que poseen discapacidad intelectual. En primer lugar, se define a la adolescencia como una etapa compleja, que marca la transición de la infancia a la adultez, con cambios físicos, psicológicos y sociales; donde el individuo afronta nuevos desafíos que aparecen en dicha etapa evolutiva. Define su identidad, genera consolidación de los cambios cognitivos, comienza a tomar decisiones para el futuro de su vida, culmina gran parte del crecimiento y desarrollo, logra una mayor autonomía de su familia, y sienta la necesidad de estar con su grupo de pares, afirman Pineda Pérez y Aliño Santiago (1999), citadas en Durand-Aramburú, Escate-Ruiz, Salvatierra-Goñe y Cortez-Cuaresma (2015).

Frente a un adolescente con discapacidad intelectual, es significativo transmitirle buenas expectativas acerca de su desarrollo; se deben aprovechar todas las oportunidades para estimularlo,

así como también para proponerle pequeños desafíos e invitarlo a que pueda tomar sus propias decisiones frente a situaciones nuevas; ayudándolo a que se proponga metas, a su vez encontrar los caminos hacia las mismas y que de esta manera pueda ganar confianza en sí mismo; ya que, a pesar de que los jóvenes con discapacidad intelectual requieran de ciertas necesidades específicas en cuanto al cuidado de su salud, son capaces de vivir una vida saludable y con bienestar (Meresman, 2014).

Un aspecto a tener en cuenta en la etapa de la adolescencia, es la amistad y los vínculos que forjan con sus pares durante estos años. Se pudo observar en un estudio de Matheson, Olsen y Weiser (2007), citados en Badia Corbella y Longo Araújo de Melo (2009), que los adolescentes con discapacidad intelectual tenían relaciones de amistad más satisfactorias, estables y positivas con sus pares que también presentaban una discapacidad en vez de aquellos quienes no la tenían. Sin embargo, los familiares expresan que los jóvenes presentan relaciones sociales escasas ya que, aunque durante la niñez mantienen relaciones más extensas y frecuentes, cuando comienzan a transitar la adolescencia muestran un déficit en las relaciones con sus pares, no poseen amigos y tampoco realizan actividades de ocio con sus compañeros. La carencia de estos vínculos sería uno de los principales obstáculos para que los jóvenes con discapacidad intelectual puedan disfrutar de alguna actividad de ocio e incluirse de forma activa en la comunidad.

Por lo mencionado hasta el momento, se debe tener en cuenta que los individuos con discapacidad intelectual aman, se comunican, se relacionan, sienten, experimentan placer y toman decisiones como cualquier otro sujeto. Ergo, la afectividad permite el desarrollo digno, libre y responsable de los jóvenes. Dichas manifestaciones afectivas se evidencian como un conocimiento acerca de la realidad interna que se ve influida por las exigencias externas y permitiendo al mismo tiempo la autorregulación, según lo afirma Panksepp (2011), citado en Huaquián Billeke et al. (2018).

Edmonson (1980), citado en Losada y Muñiz (2019), sostiene que los individuos con discapacidad intelectual tienen derecho a recibir información, educación y orientación sobre la sexualidad, como también a casarse o a vivir en pareja.

Jóvenes con discapacidad intelectual y apoyo social

Para que los jóvenes con discapacidad intelectual puedan alcanzar sus derechos y ser incluidos dentro de la sociedad, alcanzando los hitos mencionados anteriormente, se considera relevante contar con el apoyo social. El mismo debe ser sistemático, es decir, tiene que poseer estrategias planificadas de apoyo individualizado y recursos que acompañan el desarrollo personal en la vida social. Pueden ser, organizativos, incentivos, apoyo cognitivo, instrumentos, características del ambiente físico, (Verdugo Alonso & Schalock, 2010), que amortiguan los efectos de acontecimientos estresantes de quien vive con discapacidad, fomentan la independencia, las relaciones interper-

sonales, el bienestar, la satisfacción vital. A su vez, es considerado esencial para el crecimiento psicosocial y para el bienestar social, y caracterizado por ser un aspecto determinante para la salud de las personas, ya que posee un efecto positivo sobre la misma (Iglesias-Parro & Arias, 2015; Mosqueda, Mendoza, Jofré & Barriga, 2015, citados en Del Mar Simón Márquez et al., 2017). También, se define como el conjunto de aportaciones emocionales, materiales, informativas o de compañía que el sujeto recibe o percibe de los distintos miembros que componen su red social, según Gracia, Herrero y Musitu (2002), citados en Borchardt Duter (2017). La provisión de sistemas de apoyo va de la mano del reconocimiento de derechos de las personas con discapacidad. De este modo desde las políticas públicas y con la prestación de servicios, se promueve la autodeterminación (Arellano Torres & Peralta López, 2013).

De esta manera, se lleva a cabo un plan de apoyos individualizados (PAI), el mismo es un entramado de apoyos que están en línea con las exigencias de cada sujeto, el cual no será el mismo para todos los individuos; sino que debe ser personalizado, coherente y acorde a los requerimientos de cada uno, teniendo en cuenta todas las variables inherentes a los mismos donde se incluye, por sobre otros factores, su entorno y las necesidades de cada individuo, las cuales difieren de forma cuantitativa y cualitativa en cada caso, es decir, en cantidad y naturaleza (Thompson et al., 2010). El objetivo de todos los planes de apoyos individualizados debe ser la mejora de la calidad de vida y el desarrollo de la autoestima y la autodeterminación de los adolescentes con discapacidad intelectual (Schalock y Verdugo Alonso, 2007, citados en Ibáñez García, Del Barrio del Campo, & Castro Zubizarreta, 2009). De esta manera, dichos planes se consideran el medio necesario para adaptar la realidad de los sujetos en cuestión a su entorno y contexto particular (Schalock, 2009).

Por ende, una vida con apoyos, que sean adecuados, coherentes, estén alineados con los gustos, deseos, necesidades y prioridades de los sujetos con discapacidad y estén regidos bajo una planificación exhaustiva, integral y reflexiva, puede generar cambios positivos en la calidad de vida y en el bienestar de los jóvenes con discapacidad intelectual.

CONCLUSIÓN

Se llega a la conclusión de que la discapacidad intelectual ha tenido en las últimas décadas un cambio de paradigma, que ha llevado a distintas transformaciones en lo que respecta a su concepto y repercutiendo, a su vez, en el aspecto cultural y social, que representa parte del entorno en el que un individuo con discapacidad intelectual se desenvuelve.

Parte de esta evolución paradigmática consiste en comprender a la discapacidad intelectual desde un enfoque socio-ecológico y multidimensional, entendiendo que los sujetos que la poseen, transitan por las mismas etapas y presentan los mismos deseos, anhelos, derechos y oportunidades que cualquier otro individuo

que no tenga ninguna discapacidad intelectual.

A causa de lo mencionado, los profesionales y el entorno que brindan apoyo social a los adolescentes con discapacidad intelectual, no deben enfocarse únicamente en aquellas cuestiones que en una determinada situación no pueden alcanzar o realizar, sino hacer hincapié en sus capacidades, para que, de esta manera, se logren mejoras en sus habilidades intelectuales, conductas adaptativas, participación en cualquier ámbito, salud física y mental. Por lo tanto, el entorno constituye la red social con la cual estos individuos se relacionan y generan vínculos que van a potenciar o inhibir su desarrollo personal. El objetivo de esta red social será, entonces, brindar todas las herramientas posibles para mejorar su calidad de vida y lograr una mayor autonomía, independencia y, sobre todo, autodeterminación, conceptos que Verdugo Alonso y Schalock consideran troncales al momento de hablar de apoyos.

Los apoyos que tienen mayor influencia en la vida de estos sujetos son los que provienen del ámbito familiar, educativo y laboral. Todos estos apoyos sociales, deben promover el desarrollo de los sujetos con discapacidad intelectual atendiendo, entre otros factores, el momento cronológico en el que se encuentra el sujeto. Los jóvenes con discapacidad intelectual, durante la adolescencia y en cualquier otra etapa de la vida, no deberían presentar dificultad alguna para realizar sus actividades cotidianas o cumplir sus deseos en comparación con sus pares. Sin embargo, las dificultades para cumplir dichos objetivos están presentes y, por ende, la discapacidad termina no siendo un obstáculo personal sino un atributo social, que genera barreras que impiden el pleno desarrollo y funcionamiento de dichos sujetos (Ferreira, 2008).

De esta manera, se entiende a los apoyos sociales como un puente entre lo que éstos sujetos son y lo que pueden llegar a ser. Si dichos apoyos no son eficientes, los sujetos en cuestión no podrán desenvolverse de una manera satisfactoria. Por este motivo, dichos apoyos deben atender las dimensiones del modelo multidimensional para generar la autodeterminación, y ser acordes, coherentes y estar al servicio de las necesidades, los intereses, los gustos, las preferencias y las prioridades de los jóvenes con discapacidad intelectual, para derribar los obstáculos que impone la sociedad, de manera subyacente, y permitirles a estos sujetos poder desenvolverse en la comunidad sin exclusión ni discriminación alguna.

Se entiende, entonces, que la discapacidad es una imposición social; y es la misma comunidad, a través de los apoyos sociales, la que debe eliminar las barreras sociales que se le presentan a estos sujetos para que, de forma definitiva, la discapacidad deje de provocar exclusión y sea la sociedad la que marque los caminos y brinde las herramientas y, sobre todo, las oportunidades necesarias para que estos sujetos puedan ser considerados como cualquier otro de sus pares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arellano Torres, A. & Peralta López, F. (2013). Autodeterminación de las personas con discapacidad intelectual como objetivo educativo y derecho básico: estado de la cuestión. *Revista Española de Discapacidad*, 1 (1): 97-117.
- Badia Corbella, M. & Longo Araújo de Melo, E. (2009). El ocio en las personas con discapacidad intelectual: participación y calidad de vida a través de las actividades de ocio. *Siglo Cero: Revista aliespañola sobre Discapacidad Intelectual*, 40 (231), 30-44.
- Borchardt Duter, L. (2017). Apoyo social y Autoestima. Un abordaje desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *Psocial: Revista de Investigación en Psicología Social*, 3(1), 29-38.
- Del Mar Simón Márquez, M., Del Mar Molero Jurado, M., Del Carmen Pérez-Fuentes, M., Gázquez Linares, J. J., Barragán Martín, A. B., & Martos Martínez, Á. (2017). Análisis de la relación existente entre el apoyo social percibido, la autoestima global y la autoeficacia general. *EHJR: European Journal of Health Research*, 3(2), 137-149.
- Durand Aramburú, R., Escate Ruiz, L., Salvatierra Goñe, E., & Cortez Cuaresma, G. (2015). Perfil de los adolescentes frente al consumo de tabaco de un colegio nacional del distrito de Puente Piedra 2012. *Revista Enfermería Herediana*, 8(2), 127-132.
- Ferreira, M. A. (2008). La construcción social de la discapacidad: hábitos, estereotipos y exclusión social. *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 17(1).
- Huaquián Billeke, C., Arriagada Vega, C., Betanzo Briones, A., Inostroza Soto, H., & Llanquitruf Paillán, K. (2018). Manifestaciones afectivas en jóvenes con discapacidad intelectual. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y ciencias afines*, 35(1), 69-86.
- Ibáñez García, A., Del Barrio del Campo, J. A., & Castro Zubizarreta, A. (2009). Discapacidad Intelectual: Beneficios de una vida con apoyos. *INFAD: Revista de Psicología*, 3(1), 47-54.
- Losada, A., & Muñoz, A. (2019). Sexualidad en Sujetos con Discapacidad Intelectual. Mitos y Prejuicios como Factores de Riesgo y Vulnerabilidad al Abuso Sexual. *Prospectivas en Psicología*, 3(2), 4-16.
- Meresman, S. (2014). *Guía adolescentes: La discapacidad*. (Vol. 5). Montevideo, Uruguay: EME.
- Schalock, R. (2009). La nueva definición de discapacidad intelectual, apoyos individuales y resultados personales. *Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 40(1), 22-39.
- Thompson, J. R., Bradley, V. J., Buntinx, W. H., Schalock, R. L., Shogren, K. A., Snell, M. E., Wehmeyer, M. L., Borthwick-Duffy, S., Coulter, D. L., Craig, E. M., Gomez, S. C., Lachapelle, Y., Luckasson, R. A., Reever, A., Spreat, S., Tassé, M. J., Verdugo Alonso, M. A. & Yeager, M. H. (2010). Conceptualizando los apoyos y las necesidades de apoyo de personas con discapacidad intelectual. *Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 41(233), 7-22.
- Verdugo Alonso, M. Á., & Schalock, R. (2010). Últimos avances en el enfoque y concepción de las personas con discapacidad intelectual. *Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, 41(236), 7-21.